

Discurso de la Dra. Paula Marcela Moreno
Ceremonia de Grados 2010 - 2



Muy buenas tardes para todos, estimado rector doctor Piedrahita muy generoso con sus palabras, querida Junta Directiva, Consejo Superior, Directivos de Icesi, Decanos, profesores, a los graduandos, a sus familias, a todos ustedes amigos y amigas.

De verdad que alegría estar acá, es el primer y casi que el único día que después de dejar el Ministerio he tenido para compartir esta experiencia. Y lo acepté, con infinito gusto, pensando en ustedes, y tengo que confesar que llevo varias noches pensando en ustedes. Y la verdad la responsabilidad de acompañar a una institución como esta, una institución de excelencia en un día tan especial como este, pero además recibir 300 personas que se vinculan a su vida profesional, que reciben su acreditación de postgrado, implica una inmensa responsabilidad. La verdad estuve reflexionando mucho acerca de qué decir, para qué decir, por qué decirlo. Lo primero que tengo que decir es felicitaciones a los que se gradúan hoy, felicitaciones porque en la vida hay algo que es fundamental y es la oportunidad; pero fuera de esta hay algo que es más importante y es la decisión. En este mundo hay muchas personas que tienen oportunidades pero en muchos casos tienen poca decisión, y hay muchas personas que tienen gran decisión pero pocas oportunidades. Pero hoy, afortunadamente, vemos que ustedes coinciden con las dos cosas, la oportunidad y la decisión, y este es fruto de un esfuerzo, de un trabajo. Y qué bueno que cuando los veía anticipaba con placer cuantas cosas van a hacer ustedes por este país, por esta región, por el mundo. Porque uno nunca dimensiona el bien que es capaz de hacer. Cuando el presidente Uribe me dio el gran honor de ser Ministra de Cultura, recuerdo que una de las primeras preguntas que me hicieron era ¿Usted soñaba con ser Ministra de Cultura a los 28 años?, entonces una amigo me codeaba y me decía: diga que sí, porque qué pena que vaya a decir que no. Y le decía no la verdad es que nunca lo soñé, nunca lo esperé, nunca lo busqué, pero la vida siempre le tiene a uno diferentes rumbos y que bello pensar los múltiples rumbos que ya tienen ustedes, pero también que van a tener y por lo que van a servir al país.

Entonces hoy, ante todo, mi presentación va a ser sobre tres temas fundamentales: el ser humano, el sentido del otro y de los otros, y finalmente los profesionales que creo que el país necesita. Esos son los tres puntos que quiero conversar con ustedes hoy. Y antes de hablar del ser humano, quisiera recordar una anécdota para introducir este tema. Cuando estuve en Cambridge, uno de mis mentores, tutores en varias ocasiones fue el premio nobel de economía Amartya Sen, antes de que se fuera para Harvard y recuerdo que tuve la oportunidad de hablar con él, la primera reunión que tuve fue en su casa en TRINITY COLLEGE y pues obviamente yo llevaba mucho tiempo preparando que iba a hablar con Amartya Sen, me había leído todos los libros, había ensayado con amigos porque dije pues las pelotas, no voy a hablar con un premio nobel, no voy a hacerle preguntas pues no. Yo llegué a hablar de exclusión en América Latina, en Colombia, todo el tema del desarrollo de las oportunidades, todo el tema de competitividad social, bueno una cantidad de cosas, iba súper preparada. Y recuerdo que cuando llegué sale Amartya Sen, tranquilo, relajado, y me dice bueno Paula ¿Cómo te va? ¿Bien? Yo venía a preguntarle esto y esto y me dice y ¿Quién eres tú? ¿Cuéntame de ti?, ¿De mí?, bueno si profesor soy esto, esto y esto, pero hablemos de exclusión. Él me dice entonces ¿Tu papá hace esto Paula? Entonces yo, llevábamos veinte minutos hablando de mi familia, hablando de mí, y al final de

hora y media hablando de mí, yo le dije, pues profesor yo esperaba en este primer encuentro con ustedirme con todo un tema filosófico sobre el desarrollo y las oportunidades para América Latina; y me dijo algo que siempre quedó en mi mente: primero es el ser humano. Y eso hoy quiero reiterárselo a ustedes. Obviamente después vino toda la discusión, en otras sesiones tuvimos la oportunidad de discutir algunos temas de mi tesis, pero ustedes tienen que recordar ante todo que son seres humanos. Seres humanos que han tenido una oportunidad de oro. Hay miles de personas, y a uno esto le suena como cuando los papás le llaman la atención y le dicen: mire cuantas personas quisieran estudiar, pero usted que tiene la oportunidad.... Pero en realidad es cierto, ustedes son seres humanos con una oportunidad única, ustedes son unas de las personas a las que más se les da y mas se les exige, y ustedes han tenido la oportunidad de estudiar en una Universidad de lujo, de recibir una formación de lujo y también lo que van a dar debe ser de lujo. Pero lo que van a dar precisamente, en ese sentido profesional, es una persona que tuvo una formación que además va a tener continuidad en su vida, van a ser estudiantes de la vida, una formación que le permite dar más, pero ante todo es la persona. Una persona que ante todo recuerda que tiene una misión histórica, que la contribución que cada uno de nosotros es fundamental, que el vacío cuando nosotros no cumplimos nuestra misión marca la vida de muchas personas, y que por eso es fundamental reconocer nuestro rol como seres humanos, como seres integrales, como profesionales. Y que adicionalmente esa visión de una misión histórica, también conlleva la visión de un compromiso, de un compromiso permanente, de un compromiso que marca en esa visión de lo humano, un sentido de competencia. Todos cuando nos graduamos, bueno ustedes van a salir a competir al mercado laboral, pero en realidad con quien o con quienes estamos compitiendo, porque en realidad la competencia es la búsqueda del mejor desarrollo de las capacidades propias, más allá que ser mejor que otro, es en qué medida yo estoy dando lo mejor de mí en lo que estoy haciendo, y dar lo mejor de mi es siendo consciente que soy un ser humano, una persona con formación profesional y pero que ante todo tengo unos valores y unos elementos éticos que marcan lo que estoy haciendo y que además tengo una conciencia. En mi experiencia en el ministerio manejando más de 400 personas y en otros proyectos donde también manejé muchas personas. Se encuentra uno en la vida con personas infinitamente competitivas, buenísimas en lo técnico y en lo profesional, pero a veces que carecen de ese elemento humano. Por eso hoy quisiera resaltarlo porque sé que ustedes están hoy aquí porque ha pasado todo este proceso de formación técnico, de formación humana pero hay que reiterar que lo primero es ese ser humano que se va a irradiar a través de esa experiencia profesional.

En segundo lugar, quisiera entrar a otro tema que me parece fundamental, es el sentido del otro y del nosotros. Ahora cuando el rector mencionaba a Prahalad, y todos los que hemos leído “los negocios en la base de la pirámide” yo considero que uno de los aportes de Prahalad fue el tema de mirar todo el tema empresarial y administrativo buscando también una visión de equidad, una visión de valoración del otro, de ese otro que muchas veces consideramos invisible pero que está ahí no solamente como un objeto social sino que está ahí además como una gran oportunidad de desarrollo, de desarrollo social y económico. Y creo que es fundamental para ustedes como profesionales tener siempre muy claro primero esa visión personal pero además ese respeto y ese sentido del otro, ese sentido del otro que en cualquier condición es igual a nosotros, de ese otro del cual dependen los resultados, porque al final uno tiene que trabajar en equipo, y siempre se debe a un equipo y a una serie de personas que está esperando también una acción nuestra. Al equipo del ministerio le repetía algo, y cuando llegue impulse un manual de dirección, obviamente para mí como ingeniera industrial era muy importante los principios de la organización. Y cuando hacíamos por ejemplo una obra de infraestructura, antes de ir a visitar esa obra le decía: ¿está seguro que esta obra que vamos a entregar cumple los requisitos como si fuera para usted, para su familia, para sus hijos, para cualquier persona cercana a usted? Es decir para mí ¿cuál es la valoración del otro? Y en gran medida ustedes siempre van a estar interactuando con otros y siempre tienen que tener la claridad, pero además el total respeto de valorar al otro como se valoran ustedes mismos. Qué cosas les encantaría a ustedes, que les gustaría que el otro también quiere

que tenga y que disfrute; es decir, cuando ustedes están realizando un plan estratégico, o cuando ustedes están realizando una serie de acciones, un proyecto, en realidad piénsenlo como si fuera para ustedes para su familia. Yo le decía, por ejemplo cuando estábamos aquí en Cali, el centro de emprendimiento cultural en Aguablanca, en una de las visitas técnicas que vine a ser a la obra habían unos detalles que no estaban bien, y le decía: ¿usted sabe lo que implica cuando usted para una población en situaciones de vulnerabilidad, no hacen las cosas bien, al ingeniero que estaba acá? ¿Usted sabe lo que significa en términos de dignidad para una población cuando usted hace las cosas bien encontrándose en condiciones de vulnerabilidad?, ¿a usted le gustaría que sus hijos jugaran en este espacio?, ¿a usted le gustaría que su familia tuviera este espacio? si fuera para usted o para su familia ¿cómo lo haría? Y ustedes en su trabajo, en su empleo ya algunos obviamente lo realizan pero otros lo van a desarrollar van a tener siempre la responsabilidad de otros, por otros, es fundamental que en esa responsabilidad que tienen, en esa interacción tengan principios de equidad, pero tengan además el absoluto sentido de igualdad, porque uno de los temas que voy a mencionar brevemente, que si resalte en el ministerio es el reconocimiento efectivo de la diversidad, de una diversidad que es una diversidad de regiones, una diversidad étnica, una diversidad de generaciones, una diversidad social. Pero ¿Cuál es ese sentido del reconocimiento efectivo de la diversidad? No es una diversidad exótica, entonces lo del otro es bonito pero es como chistoso o curioso, sino lo del otro vale porque ese otro tiene una historia, una trayectoria, tiene una visión y yo lo respeto en equidad. Entonces yo quisiera resaltarles mucho ese sentido del otro.

Si ustedes me permiten, creo que en gran medida en lo que me enfoqué, los más de 130 municipios que visité durante los tres años que tuve la oportunidad, tres años y dos meses que tuve la oportunidad de dirigir el ministerio de cultura. Lo que más me encontré, mas allá de llevar cosas, es la necesidad que la mayoría de los colombianos tienen de un reconocimiento efectivo, y de encontrarse seres humanos que dirijan esos procesos, no dioses, ni personas que consideran que porque ya tiene un cargo ya tiene autoridad, definitivamente la persona hace el cargo, muchas personas pasan por un carro, pero la persona hace el cargo, y definitivamente la autoridad no la da la jerarquía solamente, la autoridad la da el ser humano que está ahí. Y este es un país que necesita en gran medida, por la exclusión social, que en muchos aspectos, nos toca también por ser una nación joven, por esa exclusión social necesita profesionales que haga un esfuerzo de equidad efectivo.

Y finalmente el tercer punto que quisiera mencionar, por eso le decía al rector que si me demoraba mucho me contara. Al principio cuando entré al ministerio hablaba dos minutos, mejor dicho no hablaba, y si eran dos minutos los contaba pero al final ya me demoraba mucho tiempo. Eso pasa cuando uno pasa de técnico a politécnico, uno habla un poquito más. Entonces en términos profesionales en ese camino, en esos tres puntos que quisiera enfatizar y reiterarles a ustedes hoy el termino de lo humano, que todo el mundo los recuerde a ustedes como grandes seres humanos; segundo el termino del sentido del otro, de la valoración del otro, y yo siempre recuerdo en esa valoración del otro algo, siempre recuerdo El Quijote como muchas veces uno se encuentra con seres humanos, en alguna medida tiene falencias, que han cometido errores, pero siempre uno está como Don Quijote con Dulcinea evocando lo mejor de ese ser humano y llamando ese ser humano maravilloso y como traspasando esas fronteras de la humanidad.

Y el tercer punto en términos profesionales, yo quisiera hacer algún resumen de los profesionales que yo creo que necesita el país y que espero que ustedes siempre reflejen, aunque me imagino que ya en muchos aspectos lo hacen. Primero algo que un día me dijo el presidente Gaviria que me pareció muy interesante y es ser profesionales con propósito. Uno muchas veces tiene un trabajo pero no tiene propósito, y es fundamental que en cualquier labor que ya estén desarrollando o que vayan a desarrollar tengan un propósito que trasciende, no es solamente la ejecución de unas tareas, sino es

precisamente el propósito, la contribución, la misión histórica que yo estoy cumpliendo desde esa labor que estoy desarrollando en ese momento. Uno llega a cualquier posición desde ministro, hasta asesor, pero debe llegar con un propósito y con la búsqueda de una contribución. Segundo, profesionales con contexto, yo creo que el país necesita mucho profesionales que conozcan la realidad del país, que la conozcan y que hagan un esfuerzo consciente por conocer esa realidad del país, porque obviamente nos podemos quedar en nuestro contexto más cercano y solamente viendo lo que transmiten los medios de comunicación, pero es fundamental tocar ese contexto del país, ese contexto real, ese contexto diverso, ese contexto de complejo, cuáles son esos mundos paralelos, que se desarrollan y que además implican también oportunidades pero de los cuales depende también el éxito profesional. Porque obviamente llegar a posiciones de liderazgo requiere un conocimiento o debería requerir un conocimiento de la realidad del país. Un tercer elemento es profesionales de resultados. Cuando arranqué el ministerio obviamente mucha gente cuestionó porque obviamente nadie me conocía, una muchachita de veintiocho años, la mayoría del ministerio mayor, una muchachita de 28 años que no viene del sector cultural que además ¿de dónde salió? Me preguntaba mucha gente, yo iba a cocteles y me preguntaban ¿usted de dónde salió? ¿De dónde la sacaron? ¿Cómo fue que usted conocía al presidente? Mucha gente me decía y decían en algunos espacios yo creo que usted dura cinco meses o seis pero pues más no. Y al principio yo siempre decía algo, obviamente estando aquí con ingenieros y administradores es muy claro y es que uno habla con sus resultados, uno habla con sus hechos, más allá que con la retórica uno habla con sus resultados. Y yo creo que el país necesita profesionales totalmente dirigidos a resultados porque la tarea es demasiado grande. Otro elemento que quisiera resaltar es profesionales de ideales, profesionales con sueños, profesionales que crean en las utopías, profesionales que miren siempre más allá, que en gran medida transporten a una sociedad en busca de mejores ideales, que sean capaces de transmitir un sueño y además de demostrar que con disciplina, con dedicación, con perseverancia, las tareas no son fáciles, ninguna tarea es fácil, pero son posibles. Y eso necesitamos de ustedes, profesionales totalmente dispuestos a generar esos esquemas de inclusión, esos esquemas de seguridad, esos esquemas de prosperidad, esos esquemas de igualdad. Y siempre algo que decía el doctor Piedrahita, es que hay que pensar en grande. Cuando yo recordaba a mi abuela, y de hecho una de las primeras entrevistas que me hicieron yo decía, mire es que mi abuela ni mi bisabuela nunca soñó tener una nieta ministra pero nunca, pero nunca. Usted le pregunta a la mamá de mi abuela que fue una de las primeras africanas, afrodescendientes, obviamente ya nacida acá, de las primeras africanas esclavizadas liberadas del norte del Cauca. Si usted le hubiera preguntado a mi abuela que vendía mercado en la plaza de Santander de Quilichao le hubiera dicho que ni en sueños; si usted le hubiera preguntado a mi mamá le aseguro que mi mamá tampoco, pero ellas siempre tuvieron la certeza de la preparación y de la necesidad de pensar en grande. Y eso es muy importante, imagínense ustedes ¿dónde va a estar? ¿Dónde van a llegar? ¿Cuáles son los sueños y las posibilidades que van a tener?, uno nunca sabe pero siempre hay que pensar en grande. Les digo esto porque cuando yo le dije a mi mamá que quería irme a estudiar a Cambridge me dijo no sé qué vamos a hacer, empeñar la casa, pero se va. Entonces siempre hay que soñar. Y para finalizar quisiera reiterar tres puntos más profesionales que gestionen desde el detalle, profesionales no a control remoto creyendo solamente en la macro gerencia, sino, profesionales que sepan moverse en los diferentes niveles, desde el detalle hasta las decisiones más altas en una organización. De igual manera profesionales conscientes de su misión histórica, es decir, de ¿quienes dependen las acciones que estoy realizando?, ¿Quiénes necesitan de mí? Porque uno muchas veces cree que uno solo existe para uno y para ganarse un sueldo y resulta que uno existe porque muchas personas también lo necesitan. Entonces ¿quiénes necesitan de mí? Y ¿qué implica si yo no hago bien lo que estoy haciendo, la oportunidad o no tomo el máximo beneficio de la oportunidad que tengo? Y finalmente algo que definitivamente aprendí mucho en el ministerio es profesionales a pesar de, definitivamente a uno lo quieren en las organizaciones para solucionar problemas, no para traerlos, ni para plantearlos. Lo más importante y yo creo que lo profesionales más valiosos son aquellos que tienen claro que vienen a las organizaciones a resolver problemas. Puede que los planteen

claramente, pero ante todo uno siempre necesita profesionales de soluciones, profesionales de alternativas, profesionales de resultados.

Entonces amigos, esta breve presentación es ante todo para reiterarles lo orgullosos que estamos, obviamente todo este equipo, de lo que ustedes van a ser, de lo que ustedes van a representar para este país, del bien que van a generar, créanme que miles de personas van a agradecer esta excelente formación que ustedes han tenido aquí y además de los excelentes seres humanos que están construyendo. A sus familias, también muchas felicitaciones porque esto siempre es colectivo, y les deseo todo lo mejor, y que bello verlos siendo ministros, siendo directores de empresa, siempre dirigiendo, siempre con el país en el corazón que es también excluido, con ese país diverso, ese país que cada día debe reiterar que encuentra en esa comprensión del otro su mayor fortaleza. Entonces mil y mil gracias.